

Cohortes y generaciones de migración interna en hogares con experiencia de migración internacional, una conexión estructural que permite comprender los hogares urbanos peruanos (2013-2016)

Nota:

Subo este trabajo como resumen porque no es aún el trabajo completo que deseo presentar. Pido disculpas por no enviar aún el trabajo completo.

Básicamente, debo completar aún dos tareas centrales: a). Para 2013, examinar entre los hogares urbanos que tienen el atributo de la conexión migración interna-migración internacional, los patrones de consumo de bienes educativos, los arreglos residenciales y las características de los espacios y viviendas que ocupan a la par que sus principales percepciones políticas y ciudadanas; b) Replicar ese tipo de análisis con los datos de la ENAHO 2016.

El enlace entre migraciones internas y migraciones internacionales en el Perú

En diversos estudios antropológicos de inicios de esta década, se ha identificado la conexión entre las migraciones internas y las migraciones internacionales peruanas. Estos estudios ilustran la relación, en ejemplos y estudios de caso aunque de forma indirecta ya que persiguen responder otras preguntas de investigación. En términos muy generales, la conexión aludida en esos trabajos consiste en el hecho de que es la misma unidad familiar y en ocasiones la misma persona, la que realiza primero una migración interna rural-urbana y luego desde el centro urbano en que se haya establecido la persona o la familia, una siguiente migración, esta vez hacia el exterior.

Por ejemplo, Ávila¹ (2003) al retratar la experiencia de los inmigrantes de San Antonio de Cocha (comunidad andina de la provincia de Vilcashuamán, departamento de Ayacucho) a Lima, la ciudad capital, incluyó entre las ocupaciones que podrían obtener los inmigrantes cochanos que llegaron a Lima entre 1980 y el 2000, la de ser “nuevos ilegales” en Estados Unidos (p.199), lo que claramente indica la realización de una migración en dos pasos: de San Antonio de Cocha a Lima, y de Lima a alguna ciudad de Estados Unidos. La historia de la formación de las asociaciones de migrantes de los cochanos tanto en Lima como en Patterson (New Jersey) y la recepción de remesas destinadas a San Antonio de Cocha y enviadas a una misma familia, tanto desde Lima como desde Patterson, entre otros eventos descritos en esa investigación, expresan la conexión entre migración interna e internacional para el caso de los cochanos, la que específicamente parece forjarse desde la década de 1980. De forma similar, Paerregaard² (2005) en su trabajo sobre los campesinos de Alto Cunas (departamento de Junín, en la Sierra Central del

¹ Javier Ávila, “Lo que el viento (de los andes) se llevó: Diásporas Campesinas en Lima y los Estados Unidos”, en *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de caso en el Perú*, Carlos Iván Degregori, ed., Instituto de Estudios Peruano, Lima, 2003, p. 167-261.

² Karsten Paerregaard, “Contra viento y marea: redes y conflictos entre ovejeros peruanos en Estados Unidos” en *El 5to. Suyu*, Ulla D. Berg y Karsten Paerregaard, eds., Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2005, p. 111.

Perú) que desde los setentas viajan a trabajar como pastores de ovejas en California, Oregon, Nevada, Utah, Colorado, Idaho y otros estados de Estados Unidos, indica que muchos de estos pastores “han vivido en Huancayo, Lima y otras ciudades durante muchos años, trabajando como profesores de colegio o ganándose la vida en las fábricas o en el comercio”. Similares referencias se encuentran respecto a redes sociales de migración hacia Estados Unidos (Miami) que se “desarrollan como una extensión de una red de migración rural-urbana previamente establecida”³ o respecto a “los peruanos transnacionales en Italia”, entre los cuales un grupo muy importante era “provinciano pero provenía de Lima como primer lugar de migración”⁴.

A pesar de los avances descritos arriba, no hay para el caso peruano, estudios que lleguen a describir estructuralmente la conexión entre migración interna y migración internacional, su importancia demográfica, sus varias dimensiones y las implicancias que se desprenden de ésta para comprender el presente de las poblaciones de las ciudades peruanas y en particular el de las familias residentes en estas ciudades. Este artículo tiene el objetivo de plantear el espacio de análisis en que ubicamos tres herramientas analíticas de la demografía social (cohorte de migración, generación de migración y hogar) con el fin de comprender la conexión estructural entre migraciones internas y migraciones internacionales peruanas y con ello comprender mejor las características de los hogares urbanos peruanos contemporáneos.

Generaciones de migración

En los estudios internacionales de migración internacional, sobre todo en los que se refieren a la temática de la “asimilación” en las sociedades de destino, se diferencia a las personas que forman parte de los grupos inmigrantes por algo así como el “momento de llegada” y el nivel de pertenencia a la sociedad de destino. Si pertenecen al grupo pionero de la inmigración, se habla de la *primera generación*; o se habla de la *segunda generación*, si se trata de los hijos de los miembros de la primera generación nacidos en la sociedad de destino; o de la *tercera generación*, si se trata de los hijos de la segunda generación, es decir de los nietos de los pioneros inmigrantes. En desarrollos posteriores se ha identificado también a una *generación 1 y 1/2*, la formada por los menores de edad inmigrantes que forman parte de la primera generación pero que dada su joven edad, son educados y formados en la sociedad de destino, siendo en cierta forma parte de la segunda generación, pero también de la primera. Las investigaciones internacionales que usan esta perspectiva generacional para examinar las posibilidades de bienestar

³ Karsten Paerregaard, *Peruvians Dispersed. A Global Ethnography of Migration.*, Lanham, Lexington Books, 2008, p.91.

⁴ Carla Tamagno, “Los Peruanos en Milán: Políticas de identidad y producción de localidad”, en *Comunidades locales y transnacionales. Cinco estudios de caso en el Perú*, C.I. Degregori, ed., Instituto de Estudios Peruanos: Lima, 2003, p. 328.

alcanzadas por diferentes grupos nacionales inmigrantes en sociedades de destino económicamente desarrolladas tienen al menos cinco décadas y han producido explicaciones complejas y más recientemente, teorías contemporáneas que, menos guiadas por el marco algo conservador de la asimilación, han avanzado hacia explicar las condiciones de la movilidad social y el bienestar que pueden lograr los inmigrantes⁵.

En el caso de Perú, a primera vista, pareciera que el uso de este enfoque sería pertinente sólo si el objetivo es estudiar las condiciones de integración que enfrentan los inmigrantes extranjeros en nuestro país. Sin embargo, si se ubica el enfoque en dirección de las migraciones internas peruanas, se puede llegar a otra percepción sobre la pertinencia y utilidad de éste. Es importante decir que la aplicación de la perspectiva que distingue a las **generaciones de inmigración** en el destino se aplicó moderadamente al caso de la hoy histórica migración interna rural-urbana con destino a las ciudades más grandes del país, en particular a Lima. De esta forma, algunos estudios, en particular, “Conquistadores de un Nuevo Mundo” de Degregori, Blondet y Lynch (1986) dedicado a explicar la transformación de barrios formados por migrantes en Lima durante los 1970 y 1980 en el actual distrito metropolitano de San Martín de Porres, usaron productivamente esta clasificación analítica que diferencia a las generaciones⁶. Sin embargo, el significado atribuido en esos estudios a estas generaciones, es técnicamente el que corresponde a las cohortes de migración, por lo que discutimos esos trabajos en la siguiente sección.

Cohortes de inmigración

Como sabemos, una cohorte es "el agregado de todas las unidades que han experimentado un evento demográfico particular durante el mismo intervalo de tiempo"⁷, de manera que, así como hay cohortes de nacimiento (evento demográfico), también existen cohortes de inmigración (y de emigración), las que se forman cuando las personas que las integran realizan una inmigración (evento demográfico) a un determinado destino durante un intervalo de tiempo específico, es decir en un año específico, o en un periodo de varios años.

⁵ Ver: Alejandro Portes, “Children of Immigrants: Segmented Assimilation and Its Determinants”, en *The Economic Sociology of Immigration*, Russell Sage Foundation, New York, 1995 p. 248-279. También, Alejandro Portes y Rubén G. Rumbaut, *Legacies: the story of the immigrant second generation*, New York, The Regents of the University of California, 2001; y Min Zhou, “Segmented Assimilation: Issues, Controversies, and Recent Research on the New Second Generation”. *International Migration Review*, 1997. Vol. 31(4): p. 975-1008.

⁶ Ver: José Matos Mar, “Desborde Popular y Crisis del Estado. El nuevo rostro del Perú en la década de 1980”, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1984. También el estudio de Carlos Iván Degregori, Cecilia Blondet, y Nicolás Lynch, *Conquistadores de un Nuevo Mundo. De invasores a ciudadanos en San Martín de Porres*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 1986.

⁷ Samuel H. Preston, Patrick Heuveline, and Michel Guillot, *Demography. Measuring and Modeling Population Processes*, Oxford, Blackwell Publishers, 2001.

Estudios como el realizado por Degregori, Blondet y Lynch⁸ sobre los procesos de fundación, expansión y consolidación de distritos como San Martín de Porres y de Cruz de Mayo uno de los barrios antiguos de este distrito logran distinguir muy claramente hasta tres cohortes de inmigración a Lima, aunque los autores las llamen “generaciones”: una cohorte es la formada entre 1940 y los inicios de la década de 1960 ; otra es la formada durante la década de 1960 e inicios de los 1970s; y finalmente otra cohorte a inicios de 1980 que ellos consideran emergente dado el tiempo que observan.

“Diremos entonces que los fundadores de Cruz de Mayo llegaron mayoritariamente a Lima entre las postrimerías de la década de 1940 y los inicios de los años 60, como avanzada de la marejada migratoria que alcanzaría su cresta más alta en Lima entre los censos de 1961 y 1972”. (p.28).

“Un significativo porcentaje constituyeron lo que hemos denominado "pioneros", primera generación de migrantes de extracción campesina, los cuales, al llegar a Lima, tuvieron sus escasos contactos principalmente con personajes importantes de su provincia, que los habían antecedido en el viaje a la capital y con los cuales establecieron con frecuencia relaciones de clientelaje, antes que con los pocos parientes o paisanos campesinos afincados, ya en la ciudad.

(...)

La aventura de estos pioneros tuvo lugar en un período de expansión industrial que creó la ilusión de progreso y "crecimiento autosostenido". En el plano político, al pálido reformismo inicial del primer gobierno de Fernando Belaúnde (1963-68)”.

(...)

Los migrantes de entonces son, pues, los hijos de la modernización, el progreso y el reformismo; los más recientes son los hijos de la crisis y la contrarreforma monetarista desplegada durante el segundo gobierno de Belaúnde (1980-85)”. (pags. 30-31).

A pesar de esos avances, el uso de esta perspectiva no continuó extendiéndose y en gran medida, es una senda del conocimiento sobre las migraciones internas peruanas que no ha tenido oportunidad de explicar procesos sociales contemporáneos complejos, como lo son la migración interna contemporánea en sí misma, su asociación con la migración internacional de las últimas décadas, los patrones contemporáneos de movilidad social, los patrones de acceso a la educación, a la salud, al aseguramiento, el sistema de ocupaciones, la estratificación social, la desigualdad social, los patrones de fecundidad y de formación de las familias, entre otros varios otros temas más generales y también más específicos.

Con el fin de darle aliento a esa perspectiva y al mismo tiempo distinguir históricamente las cohortes de inmigración (migración rural- urbana) que nos interesa examinar, construimos sobre la base de ese clásico de los estudios peruanos y diferenciamos cuatro cohortes: La cohorte de los que migraron a Lima y centros urbanos entre finales 1940 e inicios de la década de 1960s que llamaremos **cohorte I**, la cohorte de los que lo hicieron durante las décadas de 1960 y 1970 (**cohorte II**); la cohorte de los que inmigraron

⁸ Nos referimos a “Conquistadores de un Nuevo Mundo” citado en la referencia #7.

desde 1970 hasta la primera mitad de la década de 1980 (**cohorte III**) y los que inmigraron desde inicios de 1980 hasta inicios de los 1990 (**cohorte IV**).

Conexión de las dos perspectivas a través de los hogares familiares

Como se puede ver, **generación de inmigración** y **cohorte de inmigración** son dos categorías distintas pero directamente asociadas. Básicamente, esta asociación ocurre en la realidad a través de la existencia de una **familia** o mejor dicho a través de la conformación y estructura de un hogar familiar⁹. En otras palabras, el nacimiento o surgimiento de una cohorte de inmigración despliega a su vez la conformación de varias generaciones de migración, las que empiezan a existir y son visibles sólo dentro de un hogar familiar. Así por ejemplo, los miembros de una cohorte de inmigración de los que cambiaron su residencia a grandes centros urbanos como Lima entre inicios de los 1980 e inicios de los 1990, es decir, los que realizan el viaje migratorio, son parte de la *primera generación de migración*, sus hijos nacidos ya en el destino, Lima u otras ciudades son parte de la *segunda generación de migración* y sus nietos lo son de la *tercera generación*. Los jóvenes y niños que realizaron ellos mismos el viaje de migración serán parte de esta generación *I y ½*.

Métodos

Lo que queremos, es identificar cohortes de inmigración y generaciones de inmigración de forma asociada para describir y explicar la relación existente entre la migración interna e internacional, teniendo como unidad de análisis a los hogares familiares. Para describir y comprender apropiadamente lo específico de los hogares familiares urbanos que reflejan la conexión entre migración interna e internacional usamos los datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del año 2013 y en particular los datos de sus capítulos 200 (Características de los miembros del hogar) y 500 (Empleo e ingreso).

Con los datos del capítulo 200, que incluyen el lugar de nacimiento de cada miembro del hogar, se hace visible la *migración de toda la vida* es decir el tipo de migración identificable cuando una persona reside permanentemente en un lugar que es diferente a su lugar de nacimiento. Conociendo esto se puede construir variables sobre generaciones de migración en cada hogar familiar. Por otro lado, con los datos del capítulo 500, específicamente con los datos sobre transferencias monetarias corrientes del exterior (remesas internacionales) se puede identificar a los hogares que están asociados a la experiencia de

⁹ Llamamos hogares familiares a los hogares integrados por personas conectadas por vínculos de sangre, matrimonio, convivencia, o por adopción, queriendo diferenciarlos de otros tipos de hogares, como son los formados por una sola persona (hogares individuales) o por personas que comparten una vivienda (y a veces parte de un presupuesto) exclusivamente con no-familiares (hogares de amigos, parejas no unidas ni por matrimonio ni por convivencia).

migración internacional¹⁰. Hasta aquí, tenemos la información sobre las generaciones de migración interna y sobre la experiencia de migración internacional en la familia (aproximada vía la recepción de remesas internacionales), lo que no se puede obtener con datos de la encuesta es la información sobre a qué cohorte de inmigración pertenecen los miembros de la primera generación de migración¹¹, por lo que en adelante sólo trabajaremos con las dos dimensiones sobre las que si tenemos información.

Las preguntas que empíricamente guían nuestro análisis de esos datos son:

1. ¿Cuántos son en términos absolutos y relativos los hogares formados por miembros de alguna de las tres generaciones de migración (primera, segunda, tercera) que al mismo tiempo han enviado migrantes al exterior?
2. ¿En qué departamentos del país o dominios geográficos se concentran los hogares con estas características?
3. ¿Qué generaciones de inmigración son las preponderantes en cada hogar?
4. ¿En qué posición dentro del hogar familiar se encuentran los miembros de generaciones de migración específicas? ¿son más numerosos los que se encuentran en la posición de jefes del hogar/cónyuges (posición asociada a la toma de decisiones)?

Resultados

La centralidad de la generación de los migrantes internos (primera generación)

Los hogares que reciben remesas, característica que sirve como aproximación al rasgo de que tienen experiencia familiar de migración internacional, alcanzarían a ser en el 2013, alrededor de 170,939 hogares. Es decir, un poco más del 2% (2.14%) del total de hogares peruanos que conformarían la población peruana según la muestra de ENAHO del 2013, es decir 8, 005,985 (ver tabla 1).

¹⁰ Esto requiere una explicación. El único grupo de preguntas que permite recolectar datos sobre migración internacional en la encuesta está en el capítulo 500 (“Empleo e ingreso”) en la sección sobre las transferencias monetarias corrientes que cada miembro del hogar de 14 años o más recibió durante los últimos seis meses antes de la aplicación de la encuesta, tanto desde dentro del país, lo que no es importante en este caso, como desde el exterior. Consideramos a todos los tipos de transferencias monetarias corrientes provenientes del extranjero como “remesas” y no solamente a las que son denominadas formalmente “remesas” por INEI en ENAHO. Estas transferencias corrientes desde el exterior, incluyen “pensión de divorcio o separación del extranjero”, “pensión por alimentación del extranjero”, “remesas de otros hogares y personas del extranjero (se entiende: desde el extranjero)”, “pensión de jubilación/cesantía del extranjero”, “pensión por viudez orfandad o sobrevivencia del extranjero”, “otras transferencias de las instituciones públicas y privadas del extranjero” y “otras transferencias de hogares” (seguimos la pauta de la investigación sobre remesas que se hace en países que reciben un alto volumen de éstas como son México y algunos países de Centro América).

¹¹ Es decir, no hay ninguna pregunta en el cuestionario ENAHO, que recabe información sobre el año en que los miembros de la primera generación de migración interna, realizaron el viaje clave que determinó que cambiaran de residencia a su lugar actual de residencia. Definitivamente, pudieron ser varios viajes migratorios al mismo, o distintos destinos y pudieron ocurrir retornos de años, pero no tenemos información al respecto. Por otro lado, tampoco sabemos a qué edad cambiaron de residencia, con lo que en realidad, si llegaron muy niños, pueden ser también parte de una generación 1 ½.

Considerando sólo el contingente de hogares que reciben remesas¹² se observa que es una subpoblación formada por hogares en los que sus miembros son en su mayoría, parte de una primera generación de migración interna y en segundo lugar parte de una segunda generación de migración interna. De esta forma, 61.54% del total de hogares que reciben remesas (170, 939 hogares), están conformados por miembros de la primera generación de migración interna, es decir de los propios migrantes internos, que son a su vez participantes de varias cohortes de migración interna que no podemos identificar en este momento con la aproximación que la ENAHO nos permite. Comparados con los hogares que no reciben remesas, la diferencia es clara, ya que en esa subpoblación, sólo el 44.53% son miembros de la primera generación.

Adicionalmente, las personas de segunda y tercera generación de migración interna en el contingente de hogares que reciben remesas es de 33.79% y 10.95% respectivamente, mientras que entre los hogares que no reciben remesas son 30.12% y 4.68% respectivamente. No hay mayor diferencia en cuanto a la segunda generación de migración, pero si respecto a la tercera generación que en el grupo de los hogares que reciben remesas alcanzan una proporción mayor.

¿Qué quiere decir todo esto? Si bien este es un análisis sencillo, podemos decir que si bien la importancia de la migración interna contemporánea es visible en todos los hogares contemporáneos peruanos, ya que tanto en los hogares que reciben remesas como en los que no, la generación de los propios migrantes es la más importante, es en el caso de los primeros, con experiencia migratoria internacional, entre los que es realmente característica. No tenemos aún pistas que expliquen la relativa importancia de los miembros de la tercera generación en los hogares que reciben remesas, comparados a los que no las reciben.

¹² Específicamente, alguno de sus miembros reciben algún tipo de transferencia monetaria corriente desde el exterior.

Tabla 1: Distribución porcentual de hogares que reciben o no remesas del exterior según si tienen o no miembros del hogar de 1era, 2da. o 3era. generación de migración interna (mig. de toda la vida). Enaho 2013. Datos ponderados.

		Hogar no recibe remesas (%)	Hogar sí recibe remesas (%)	Total (%)
<i>1 era. Generación</i>	NO	55.47 (4,346,192)	38.46 (65,736)	55.11 (4,411,929)
	SI	44.53 (3,488,853)	61.54 (105,202)	44.9 (3,594,056)
		100	100	100
		7,835,046	170,939	8,005,985
<i>2 da. Generación</i>	NO	69.88 (5,475,040)	66.21 (113,181)	69.8 (5,588,221)
	SI	30.12 (2,360,006)	33.79 (57,757)	30.2 (2,417,763)
		100	100	100
		7,835,046	170,939	8,005,985
<i>3 era. Generación</i>	NO	95.32 (7,468,201)	89.05 (152,229)	95.18 (7,620,431)
	SI	4.68 (366,844)	10.95 (18,709)	4.81 (385,554)
		100	100	100
		7,835,046	170,939	8,005,985

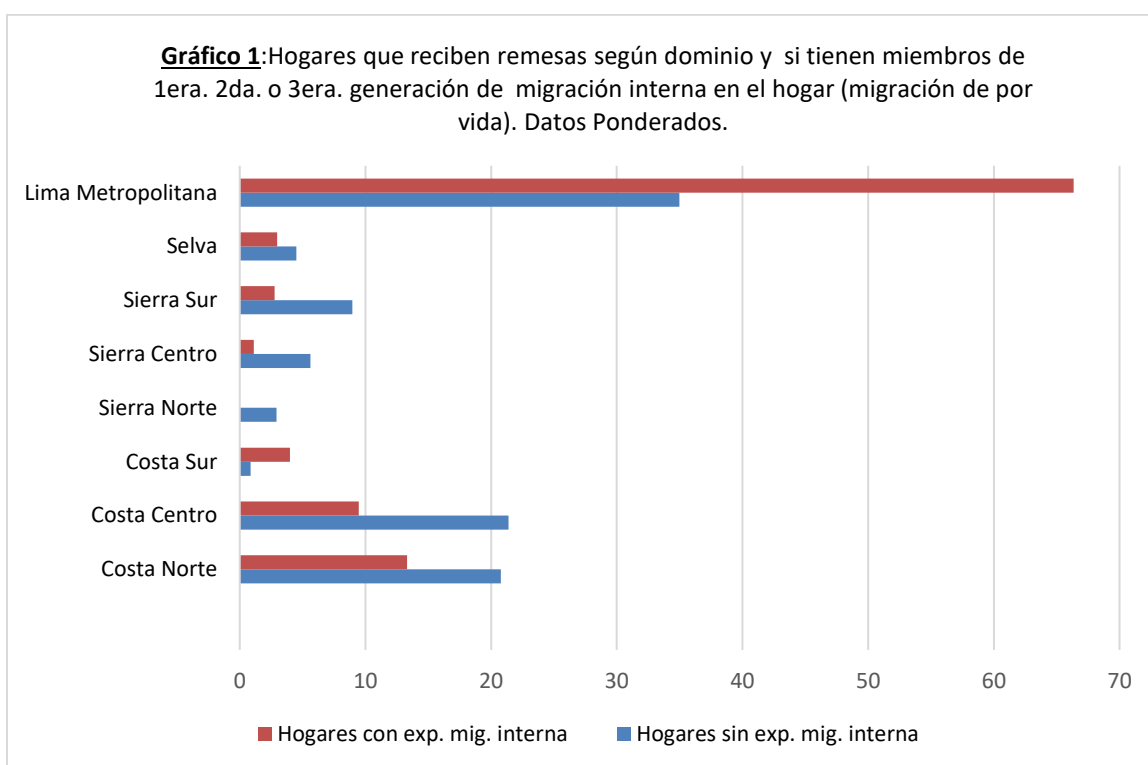
Notas: 1. Datos ponderados usando "Factor de Población Anual. Proyecciones CPV-2007".
2. Intervalos de confianza (95%) han sido calculados para las proporciones comparadas: hay evidencia convincente de que respecto a la variable organizada en las filas, las poblaciones "Hogares que no reciben remesas" y "Hogares que sí reciben remesas" son diferentes.

La conexión de las dos migraciones se despliega en el Perú urbano y en Lima

De acuerdo a dominio geográfico, que es una de las formas en las que la ENAHO distingue geográficamente el Perú, es notorio un patrón distintivo de concentración de hogares que reciben remesas y que a la vez tienen experiencia de migración interna (medida por si alguno de sus miembros es de

primera, segunda o tercera generación de migración interna¹³) en los dominios de primero “Lima Metropolitana”, segundo “Costa Norte” y luego “Costa Centro”, en ese orden de importancia (ver Gráfico 1 en el que el universo es todos los hogares que reciben remesas).

En Lima Metropolitana reside 66.36% de todos los hogares que tienen experiencia de migración internacional (reciben remesas internacionales) y que también tienen experiencia de migración interna (105, 202 de los 170,938 hogares que reciben remesas), contrastando con la proporción a comparar de los hogares que reciben remesas pero que no tienen experiencia de migración interna (65,736 de los 170,938 hogares que reciben remesas), que es de sólo 34.98%. Por otro lado, 13.32% de los hogares que reciben remesas y tienen experiencia de migración interna residen en la Costa Norte, mientras una proporción mucho mayor (20.77%) de los hogares que reciben remesas pero que no tienen experiencia de migración interna residen en ese dominio. Un patrón similar es el que se observa respecto a la Costa Centro, tercer dominio en importancia para los hogares con experiencia de migración interna e internacional: sólo 9.46% de estos se concentran allí, mientras que 21.39% de los hogares que reciben remesas pero no tienen experiencia de migración interna se ubican en ese dominio.



¹³ Lo que en realidad equivale a decir que tiene entre sus miembros a migrantes internos o de primera generación de migración.

Claramente, los hogares que expresan la conexión estructural entre migración internacional y migración interna son hogares urbanos. Esto es visible en la tabla 2, en la que se distingue por “estrato”, una variable que en la ENAHO sirve para distinguir a la población por área de residencia urbano/rural. En la tabla, la línea punteada indica el umbral a partir del cual se considera que los centros poblados son “urbanos” o “rurales”, más directamente, todos los centros poblados con más de 400 viviendas son considerados urbanos. Allí se observa que 74.98% de los hogares que reciben remesas internacionales y a la vez tienen experiencia de migración interna residen en “Centros poblados con más de 100,000 viviendas”, sigue en importancia el 13.16% del mismo tipo de hogares que reside en “Centros poblados de 20,001 a 100,000 viviendas” y luego el 5.41% del mismo tipo de hogares que viven en “Centros poblados de 4,001 a 10,000 viviendas. Sumando todas las proporciones correspondientes al área de residencia urbana (desde el estrato “...de 401 a 4,000 viviendas” hacia un mayor número de viviendas), obtenemos que 97.43% de los hogares con experiencia de migración interna y experiencia de migración internacional son urbanos.

Tabla 2: Hogares que reciben remesas según estrato y si tienen miembros de 1era. 2da. o 3era. generación de migración interna en el hogar (migración de por vida). Datos Ponderados.

Estrato	Reciben remesas		Total
	Hogares sin exp. mig. interna	Hogares con exp. mig. interna	
Centros poblados mayor de 100,000 viviendas	41.28	74.98	62.02
Centros poblados de 20,001 a 100,000 viviendas	23.77	13.16	17.24
Centros poblados de 10,001 a 20,000 viviendas	6.56	1.22	3.27
Centros poblados de 4,001 a 10,000 viviendas	11.77	5.41	7.86
Centros poblados de 401 a 4,000 viviendas	9.29	2.66	5.21
Centros poblados con menos de 401 viviendas	0.84	0 ^{N.S.}	0.32
Area de empadronamiento rural compuesta - AER Compuesto	5.24	2.47	3.54
Area de empadronamiento rural simple - AER Simple	1.25	0.09	0.54
Total	100	100	100
	65,736	105,202	170,938

Notas: 1. Datos ponderados usando "Factor de Población Anual. Proyecciones CPV-2007". 2. N.S.= No significativo (intervalos de confianza 95% para proporciones).

Como correlato de lo anterior, al considerar qué departamentos del Perú concentran a los hogares que expresan la conexión que examinamos en este artículo, encontramos que estos departamentos son Lima, La Libertad, la Provincia Constitucional del Callao y Ancash, todos departamentos mayoritariamente costeros y urbanos (ver: tabla 3). En el departamento de Lima residen 62.53% de los hogares que reciben remesas internacionales y a la vez tienen experiencia de migración interna, en el departamento de La Libertad 9.95% de estos hogares, en la Provincia Constitucional del Callao 7.37%, y en el departamento de Ancash 5.09%.

Otros datos de esa tabla, nos muestran un patrón interesante, y es que los hogares que tienen experiencia de migración internacional pero que no tienen experiencia de migración interna parecen concentrarse también en Lima (41.06%) pero en una proporción mucho menor que en el caso de los que sí tienen experiencia de migración interna y por lo contrario, en una proporción mayor a aquellos, en los departamentos de La Libertad (15.05%), Ancash (11.83%), Cusco (4.79%) y Junín (3.95%) revelando justamente el caso opuesto a la conexión migración interna-migración internacional, es decir el caso de la no conexión, pero en el que de todas maneras se despliegan los efectos de la migración internacional.

Si continuamos por la senda de este último hallazgo, se puede plantear que tal vez tiene sentido estudiar la historia de la emigración internacional contemporánea en el Perú diferenciando esos dos patrones. En un patrón, existe la conexión migración interna- migración internacional, en el otro patrón no existe la conexión. El patrón que se deriva de la conexión migración interna- migración internacional se ha establecido espacialmente sobre todo en Lima, el patrón que no se deriva de la conexión se ha establecido también en Lima, pero importantemente en La Libertad, Ancash, Cusco y Junín. Es posible entonces pensar en que dado que serían dos distintos “especímenes”, sea de utilidad estudiarlos usando distintas aproximaciones y razonar sus características acechando la posibilidad de que se deban a la ausencia o presencia del atributo “conexión migración interna-migración internacional”, ya que tanto las condiciones y causas de la migración internacional así como los efectos de ésta serían distintos.

Tabla 3: Hogares que reciben remesas según departamento y si tienen miembros de 1era. 2da. o 3era. generación de migración interna en el hogar (migración de por vida). Datos Ponderados.

Departamento	Reciben remesas		Total
	Hogares sin exp. mig. interna	Hogares con exp. mig. interna	
	Ancash	11.83	
Arequipa	1.08	1.55	1.37
Cajamarca	2.78	0.33	1.27
Callao	3.13	7.37	5.74
Cusco	4.79	0.43	2.11
Huancavelica	0.23	0 ^{N.S.}	0.09
Huanuco	1.36	0.82	1.03
Ica	1.31	0.84	1.02
Junín	3.95	1.02	2.15
La Libertad	15.05	9.95	11.91
Lambayeque	3.11	1.02	1.82
Lima	41.06	62.53	54.27
Loreto	2.04	0.53	1.11
Madre de Dios	0.24	0.22 ^{N.S.}	0.23
Moquegua	0.11	0.2	0.17
Pasco	0.3	0 ^{N.S.}	0.12
Piura	2.28	0.88	1.42
Puno	3.25	0.79	1.74
San Martín	0.17	0 ^{N.S.}	0.06
Tacna	0.58	3.79	2.56
Tumbes	0.74	1.46	1.18
Ucayali	0.59	1.17	0.95
Total	100	100	100
	65,736.30	105,202.47	170,938.80

Notas: 1. Datos ponderados usando "Factor de Población Anual. Proyecciones CPV-2007". 2. N.S.= No significativo (intervalos de confianza 95% para proporciones).

La importancia numérica de migrantes internos en cada hogar que recibe remesas

Para responder la pregunta sobre la importancia numérica relativa de cada generación en los hogares que tienen experiencia de migración internacional, construimos una tipología. Yendo más allá de lo que presentamos antes en la tabla 1, se hacía necesaria una evaluación de cómo las tres generaciones se combinan en un sólo hogar en el mismo momento de su existencia. Era necesario identificar cuál de las tres generaciones de migración es la más importante en el hogar considerando al mismo tiempo las otras dos, ya que los hogares están usualmente conformados por miembros de las tres. Para ello ideamos una suerte de indicador de tres partes: tiene tres dígitos, el primer dígito corresponde a la importancia numérica de los miembros de la primera generación respecto al número total de miembros del hogar, el segundo dígito a la importancia numérica de la segunda generación, y el tercer dígito a la importancia numérica de la tercera generación, siempre respecto al número total de miembros del hogar o tamaño del hogar. El valor de cada uno de los dígitos puede ir de 1 a 4¹⁴.

Al calcular y concatenar las tres variables para cada uno de los hogares obtenemos indicadores como por ejemplo “411” ó “111” ó “213” para cada hogar. Interpretando el primer ejemplo, “411” tenemos que en ese hogar, la primera generación es la generación numéricamente más importante ya que el primer dígito que mide la importancia numérica de la primera generación es “4” y el segundo dígito dedicado a la importancia de la segunda generación es sólo “1” y el tercer dígito para medir lo mismo en la tercera generación también ¹⁵. Veamos la tabla 4 para luego considerar la comparación entre hogares que reciben remesas y aquellos que no las reciben.

¹⁴ Los valores de 1 a 4 indican cada uno de los siguientes intervalos: “1” representa el intervalo de “0 a 2.5” que resulta de dividir el número de miembros del hogar de X generación entre el número total de miembros del hogar, “2” representa el intervalo de “0.26-0.5”, “3” representa el intervalo de “0.51-0.75” y finalmente “4” representa el intervalo de mayor importancia numérica que va de “0.76-1”.

¹⁵ O en detalle: la primera generación de migración interna es de importancia “4”, o su proporción se ubica en el intervalo de “0.75 a 1” y tanto la segunda como la tercera generaciones de migración interna que tienen valores “1” y “1” respectivamente tienen un nivel de importancia correspondiente al primer intervalo que va de “0 a 0.25”.

Tabla 4: Importancia relativa (numérica) de cada generación de migración interna en el hogar (mig. de toda la vida), distinguiendo por hogares que reciben remesas internacionales o no. Enaho 2013. Datos ponderados.

¿Cuál generación de migración es la más importante (numéricamente) en el hogar? (Núm. de miembros gen 1, 2, ó 3/tamaño del hogar)		Hogar no recibe remesas (%)	Hogar sí recibe remesas (%)	Total (%)
Todas las generaciones son igualmente importantes	111	58.66	45.53	58.38
1 era. Generacion es la más importante	411	8.49	13.37	8.59
1 era. Generacion es la más importante	211	4.46	7.57	4.53
1 era. Generacion es la más importante	311	2.56	6.4	2.65
1 era. y 2 da. generaciones son igual de importantes	221	8.59	6.38	8.54
2 da. generacion es la más importante	131	3.6	3.7	3.6
2 da. generacion es la más importante	121	5.12	3.6	5.09
1 era. Generacion es la más importante	321	2.86	2.99	2.86
2 da. generacion es la más importante	231	3.16	2.44	3.14
1 era. y 3 era. generaciones son igual de importantes	212	0.41	2.05	0.45
2 da. y 3 era. generaciones son igual de importantes	122	0.58	1.63	0.6
3 era. Generacion es la más importante	112	0.64	1.61	0.66
Todas las generaciones son igualmente importantes	222	0.47	1.21	0.49
3 era. Generacion es la más importante	113	0.1	0.77	0.11
1 era. Generacion es la más importante	312	0.11	0.41	0.12
3 era. Generacion es la más importante	213	0.01	0.35	0.02
3 era. Generacion es la más importante	123	0.01	0 ^{N.S.}	0
2 da. generacion es la más importante	132	0.01	0 ^{N.S.}	0.01
2 da. generacion es la más importante	141	0.17	0 ^{N.S.}	0.16
		100	100	100
Total	7,835,046	170,939	8,005,985	

Notas: 1. Datos ponderados usando "Factor de Población Anual. Proyecciones CPV-2007". 2. N.S.= No significativo (intervalos de confianza 95% para proporciones).

Para ambos tipos de hogares, hogares que reciben remesas y hogares que no las reciben, el porcentaje más importante es el que se refiere a una situación de “111” (45.53 % para los que reciben remesas y 58.66% los que no las reciben), sin embargo en el caso de los hogares que reciben remesas o que tienen experiencia de migración internacional, las combinaciones de mayor importancia son las que tienen a la primera generación de migración como la generación proporcionalmente más importante en cada hogar. Esas combinaciones son la “411” con 13.37%, la “211” con 7.57%, la “311” con 6.4%, la “321” con

2.99% y la “312” con 0.41%. Sumando todas estas situaciones se obtiene que 30.71% de los hogares que reciben remesas, tienen un número mayor de miembros de la primera generación respecto a las demás generaciones, si las hay. Luego, para este tipo de hogares, sigue en importancia la situación que refleja la preponderancia por igual de la primera y segunda generaciones de tipo “221” que constituye 6.38% de estos hogares y en tercer lugar de importancia, los hogares en los que sólo la segunda generación es proporcionalmente más importante en el hogar (combinaciones “131”, “121” y “231”), sumando en total 9.74%.

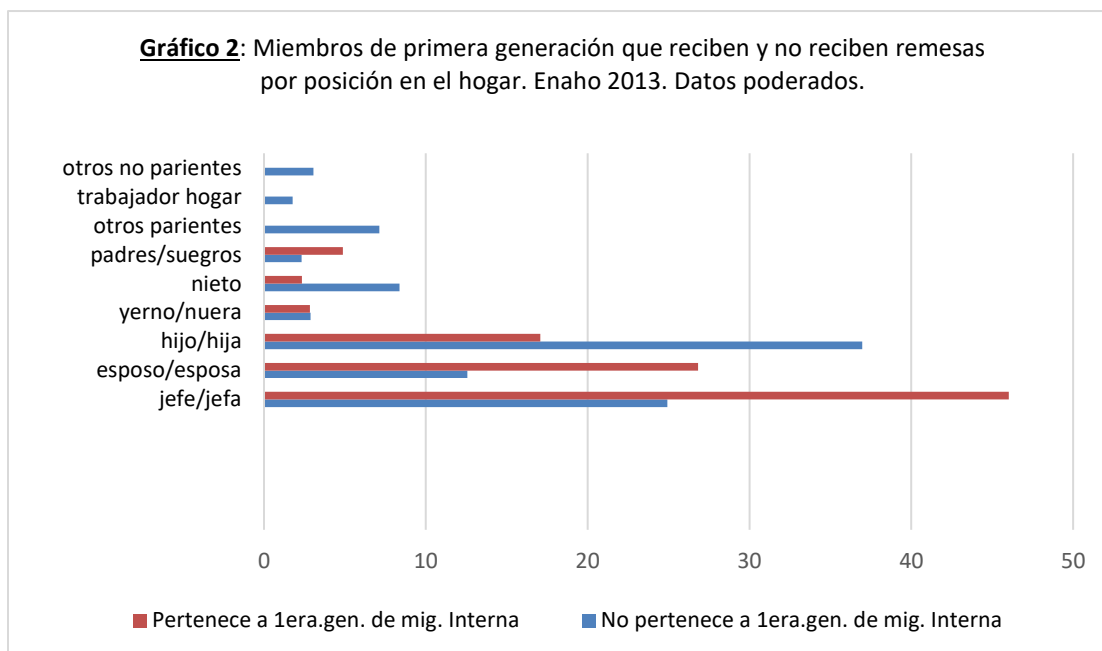
Podemos preguntarnos ¿por qué sería esta distinción cuantitativa de generaciones en cada hogar de utilidad? Nuestro argumento es que, claramente, personas que forman parte de distintas generaciones de migración enfrentan a lo largo de su vida distintos escenarios, durante los que se estructuran los rasgos clave de su vida adulta, por ello tenderían a elaborar de forma distintiva sus valoraciones sobre diferentes aspectos de la vida y de la reproducción de una familia y un hogar. Para explicarlo mejor, lo más sencillo es referirse a la experiencia de las personas de las primeras generaciones, las que no sólo han forjado impresiones personales, valoraciones, relaciones sociales en uno o más espacios geográficos organizados por conjuntos más o menos distintos de relaciones sociales, lo que trae sus consecuencias, sino que los hijos de los inmigrantes (segunda generación) viven en contextos distintos a los que encontraron sus predecesores (Portes 1995:248-249) al “llegar” a la sociedad de destino. Sus propósitos y necesidades son probablemente muy distintos al momento de transitar a la adultez o establecer ya en la adultez los rasgos del propio mundo adulto. Si nos quedamos sólo con el tema de las necesidades y propósitos, se puede pensar que dentro de cada hogar una “mayor cantidad” o preponderancia de necesidades y propósitos de personas de primera generación, marca una pauta distinta para el hogar, para todos sus miembros, que la que se organizaría en un hogar en el que la “mayor cantidad” o preponderancia de necesidades y propósitos son los de las personas de segunda generación.

En posiciones de decidir

Ya que hemos identificado la centralidad de las primeras generaciones de migración interna, es decir, la de los propios migrantes internos, en los hogares en que se expresa la conexión entre migración internacional y migración interna, vamos a presentar sólo los datos que muestran en qué posiciones dentro del hogar o “relación de parentesco respecto al jefe de hogar” se encuentran estas primeras generaciones (ver gráfico 2). Considerando sólo el universo de hogares que reciben remesas, es decir, que tienen experiencia de migración internacional se observa que los miembros de la primera generación en estos hogares ocupan mayoritariamente aunque de forma moderada la posición de “jefe/jefa” (46.03%), siguen en importancia, los hogares en los que los miembros de la primera generación ocupan la posición de “esposo/esposa” (26.82%), los que ocupan la posición de “hijo/hija” (17.08%), luego la posición “padres

y suegros” (4.88%) y finalmente las personas de primeras generaciones que ocupan la posición de “yerno/nuera” (2.83%) y de “nietos”(2.35%).

Considerando en conjunto a los miembros de las primeras generaciones que ocupan la posición de “jefe/jefa” y “esposo/esposa” obtenemos que 72.85% de los hogares tienen miembros de las primeras generaciones que se hallan ubicados en posiciones en la que más probablemente se toman las decisiones que afectan al conjunto del hogar.



Discusión y conclusiones

Aproximadamente 2% (2.14%) del total de hogares peruanos que conformarían la población peruana según la muestra de ENAHO del 2013, es decir 8, 005,985 de hogares, son hogares con experiencia de migración internacional, medida por la recepción de transferencias corrientes internacionales o remesas. De esos hogares con experiencia de migración internacional (170,938.77 hogares), 61.54% (105,202.47 hogares) tienen también experiencia familiar de migración interna. En estos hogares se visibiliza la conexión que hemos querido estudiar en este artículo.

La importancia de la migración interna contemporánea es visible en todos los hogares contemporáneos peruanos, ya que tanto en los hogares que reciben remesas como en los que no, la generación de los propios migrantes, es decir, la primera generación es la más importante y mayoritaria, sin embargo es en los hogares que cuentan con experiencia migratoria internacional, en los que es realmente característica.

Los hogares que expresan la conexión estructural entre migración internacional y migración interna son hogares urbanos y se concentran en los departamentos de Lima (63%), La Libertad (10%), la Provincia Constitucional del Callao (7%) y Ancash (5%), todos departamentos mayoritariamente costeros. En estos hogares, una “mayor cantidad” o preponderancia de necesidades y propósitos de personas de primera generación, marcaría la pauta de decisiones económicas y de todo tipo para el conjunto del hogar, creando un efecto para todos sus miembros. Esta preponderancia e importancia de la primera generación de migración, puede ser apreciada en la mayor proporción de personas de primera generación respecto al total de miembros en cada hogar (31%) y también en las posiciones que ocupan, tanto como “jefes y jefas de hogar” como “esposos y esposas” de los jefes del hogar, es decir en posiciones donde se concentran la toma de decisiones (73%).

Esta orientación en decisiones puede ser investigada. En otro estudio, que tuvo otras preguntas de investigación¹⁶, usando la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) del 2006, obtuvimos el hallazgo de que son los miembros de la primera y segunda generaciones formada por la cohorte III de inmigración a centros urbanos grandes (migraciones de 1970 hasta la primera mitad de la década de 1980) como grupo social y generacional, los que se constituyeron en el segmento poblacional clave para entender las tendencias contemporáneas de migración internacional laboral temporal de los 2000. Se observó que los miembros de ese grupo social y generacional, continuaron mostrando un apego y movilización de todo el hogar (una movilización que implicaba enviar a al menos un miembro del hogar a trabajar al exterior), por lograr mejoras educativas para los menores en el hogar, tanto en el tipo de centros educativos a los que enviaron a estos como en el mayor gasto realizado en bienes educativos, comparados a los hogares que no enviaron miembros a trabajar al exterior. Este grupo social, había experimentado una moderada movilidad ascendente, suficientemente avanzada como para permitir una emigración tan costosa como la de una emigración al exterior y como para permitirles el completar la educación básica o algunos años de educación superior técnica; pero a la vez suficientemente corta como para que el proyecto de la movilidad social vía la educación, continúe siendo fundamental¹⁷.

Planteamos que seguir estudiando la migración interna para explicar el Perú de hoy se hace necesario. Lo mismo que reiniciar el camino de investigación que hace ya décadas utilizó productivamente por un lado la distinción por generaciones de inmigración a la ciudad de Lima y otras ciudades del Perú. Y por otro

¹⁶ Tania Vásquez Luque, *Cambio social o efectos temporales en educación y trabajo, entre los jóvenes y niños de hogares de migrantes laborales a España e Italia. Primer Informe: 2006-2007 (Reporte en edición de publicación)*, 2012, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, 2012, p. 98.

¹⁷ A diferencia por ejemplo de la migración histórica de México a Estados Unidos, en la que claramente la migración laboral temporal ha desplazado a la educación como vía de movilidad social (William Kandel and Grace Kao, “The Impact of Temporary Labor Migration on Mexican Children’s Educational Aspirations and Performance” *International Migration Review*, 2001. **35**(4): p. 1205-1231.

lado la inicial identificación de cohortes históricas de inmigración a centros urbanos. Al respecto, lo que propone este artículo es usar ambas perspectivas de forma asociada teniendo como unidad de análisis a los hogares familiares urbanos lo que puede contribuir a su vez a desarrollar las teorías sobre migraciones en regiones del mundo que no son similares a la región en la que se formó el sistema migratorio que ha constituido el referente empírico para el desarrollo de las teorías de migración laboral más difundidas, es decir el sistema migratorio México-Estados Unidos.

El diseño de políticas públicas podría recurrir eficientemente al conocimiento que se pueda generar con el enfoque propuesto. En ese sentido, sabemos que los patrones de uso de diferentes servicios sociales, como educación y salud, del aseguramiento social, la acumulación de activos y los arreglos residenciales en los hogares, pueden ser todos asociados a trayectorias de movilidad social de las familias en el contexto de sociedades muy desiguales, como lo son las sociedades urbanas peruanas¹⁸. Estas trayectorias de movilidad social (trunca, en proceso o exitosa) de las familias urbanas pueden explicarse en buena medida, al menos para un sector importante del Perú urbano, por trayectorias de migración interna, de migración internacional y acá sugerimos que también por su conexión.

¹⁸ No sólo ocurre que las primeras y segundas generaciones de inmigración a Lima parecen ser (al menos para el 2006) las que más frecuentemente hacen el tránsito a la migración al exterior, sino que primeras, segundas y terceras generaciones (o las que siguen a la tercera), valoran de forma diferente (comparadas unas con otras) el completar números adicionales de educación luego de conseguida la educación básica y tienen también diferentes expectativas respecto la eficacia de la educación como estrategia de movilidad social. Esto repercute a su vez en sus decisiones laborales y ocupacionales y con ello en la forma en que la migración internacional impacta en los hogares de familiares de migrantes que quedan en Perú (Vásquez Luque 2012, citado en referencia 16).